



Observaciones
sobre la optimización
del sonido sobre la base
de la radiónica

Vudú, locura y percepción

Si estamos preocupados por las cuestiones de nuestra salud no sólo tropezamos con la medicina tradicional ya conocida sino que, entretanto, también nos vamos encontrando con la homeopatía, acupuntura, osteopatía, sales de Schüssler, flores de Bach, Ayurveda y, cada vez más, aparecen conceptos como radiónica o bioresonancia. Casi todos los ámbitos de la vida moderna experimentan un flujo increíble de novedades. Incluso en cosas tan profanas como nuestros instrumentos no nos detenemos a sacar lo mejor de ellos y puede que existan posibilidades completamente desconocidas para ello.

De Leonardt Breuken

Desearía anticipar una observación, me considero una persona que tiene los pies bien arraigados en el suelo, soy escéptico en una medida sana pero, a pesar de todo, no estoy cerrado a los nuevos hechos. Esta impresión también se la debo haber dado a mi comerciante de bicicletas que, hasta ahora, no había entrado en contacto con otras cosas. Visitando su tienda me dijo que sabía que de alguna manera yo tenía algo que ver con guitarras. Al contestarle afirmativamente me señaló que deseaba



Alexander Rombs
(usuario del equipo radiónico QUANTEC®)

hacer un experimento. "¿Tienes una guitarra con la que no estás contento al 100%?" Esta es una pregunta ciertamente difícil de contestar para un guitarrista, porque siempre hay algo que no es del todo óptimo, por eso muchos buscan interminablemente el instrumento perfecto. Sin embargo, tras reflexionar unos minutos encontré la candidata perfecta de entre todas mis guitarras.

Sin sospechar nada

La situación es la siguiente: un comerciante de bicicletas que no tiene idea de guitarras y yo que no conozco sus intenciones. La guitarra del experimento fue una James Tyler Studio Elite que me hicieron en California en 2007. Mástil de arce con trastes de palisandro, cuerpo de caoba con cámaras de sonido, tapa de arce flameado, puente non tremolo, una pieza relativamente especial. En principio se trata de la guitarra perfecta para mí, ligera con un mástil increíble y un sonido excelente en el amplificador y, además, una verdadera belleza para los ojos. El único problema durante los tres años que la toqué es que sus propiedades puramente acústicas eran muy rígidas, es decir, si no la tocaba durante un tiempo parecía nueva y dura, no era hasta que pasaban unas dos horas que ya se me presentaba más blanda, resonante y abierta. Esto se repite

desde hace tres años, este instrumento necesita una fase prolongada para que se ablande hasta que puede desplegar todo su potencial y me hubiera gustado que el estado ya alcanzado permaneciera ahí, aunque sólo fuera parcialmente. Cuando le pregunté cuándo podía darle mi guitarra me contestó que una fotografía de la misma ya era suficiente. De acuerdo, aunque no sé qué es lo que pretendía pensé que una foto no era ningún problema pero no creí que eso ayudaría a mejorar la guitarra.

Sorpresa

Tras una semana recibí por correo electrónico una valoración de la guitarra. Pues bien, alguien que no tenía ni idea de instrumentos evalúa la foto de una guitarra con un programa de ordenador (como sé ahora). ¿Qué íbamos a sacar de todo eso? Tras la lectura del correo electrónico de unas 5 páginas, en las que se explicaban todas las cuestiones de la naturaleza material, orgánica y hasta psíquica, tuve que sentarme un momento para tomar aire. De un modo muy preciso que no tiene nada que ver con las fórmulas sosas que uno puede leer en los horóscopos de las revistas, que de alguna manera u otra siempre aciertan, se tomaba posición acerca de mi estimada Tyler. Una de las circunstancias más sorprendentes era que se habían encontrado tensiones en la

madera y que, seguramente, el constructor de la guitarra también había traspasado fuertes tensiones a la misma que podían deberse a problemas de salud. Maldita sea, ¿cómo puede ser eso? A James Tyler se le había diagnosticado durante aquella época un tumor cerebral y sería bastante comprensible que estuviera tenso; pero ¿cómo puede un distribuidor de bicicletas en el centro de Franconia suponer esto analizando una guitarra con un ordenador y cómo puede ser que estas circunstancias se manifiesten en el instrumento?

Paso siguiente:

¿Qué debía hacer, vender la guitarra debido a un mal karma? Alexander Rombs, que es el nombre del sorprendente comerciante de bicicletas, era de la opinión que esto no era un problema y que se podía modificar la sustancia fina. En cualquier otro caso me hubiera negado a creerle o le hubiera tachado de friki alternativo pero en este caso se trataba de un artesano con los pies en la tierra, un profesional diplomado que no tenía el aspecto de un fanático de las medicinas alternativas y que vestía zapatillas ecológicas. Alexander Rombs ondula él mismo las bicicletas y a los atletas de élite de su círculo de clientes y, medianamente esta aplicación, ha entrado en contacto con la radiónica. Algunos ciclistas profesionales usan estas técnicas para aumentar su rendimiento. Por todo ello le gustaría realizar un intento y ondular mi guitarra, es más, la fotografía de la misma y dentro de pocas semanas debía estar atento a posibles cambios. Sorprendido, escéptico y, asimismo, muy curioso volví a tocar un rato la Tyler en casa, la coloqué en su soporte y no la toqué más durante un mes. El primer contacto después de este tiempo me hizo aguzar los oídos porque, tras el primer arranque en frío, su sonido ya era mucho más cálido y también noté más vibraciones en la barriga. ¿Y ahora qué, estoy soñando, es ilusión o autoengaño? Quería pruebas más manifiestas. Tras algunas conversaciones y una

mayor dosis de ondulación, ahora, tras medio año, puedo afirmar convencidamente que esta guitarra tiene un sonido que ha cambiado considerablemente a bien, asimismo, la noto mucho más suave. Además, la he usado mucho menos para no caer en la sospecha de que he sido yo quien ha conseguido los cambios tocándola constantemente. Es como un caramelo chupado hasta quedar redondo o como un animal doméstico en quien uno confía o como una guitarra que se toca desde hace décadas. Verdaderamente increíble.

Vudú para guitarras

Los guitarristas suelen ser adictos a la optimización y muchas veces los intentos en esta dirección son muy abstrusos. ¿Qué ventaja ofrecen los cables Vintage con revestimiento textil en los pickups, realmente puede apreciarse un condensador Bumblebee, puede escucharse una diferencia en el tono de los puentes de titanio, latón o acero inoxidable, qué ventajas ofrece un mástil de palisandro de Río prohibido? Preguntas y más preguntas que a menudo van acompañadas de verdaderas guerras entre los aficionados. Sin embargo, las realidades cambian de persona a persona. Mientras que uno se siente mejor tomando únicamente placebos, otro padece con medicamentos altamente desarrollados que no ayudan. A uno la guitarra XY le suena fantásticamente mientras que otro no se aclara de ninguna manera con ella. Todo en el mundo es relativo, en mi opinión no existe una verdad absoluta pero vale la pena aceptar cosas que previamente se han considerado con escepticismo.

La esencia de la cuestión

¿Cuál ha sido el cambio que he podido apreciar en mi guitarra y cuál ha sido la causa? Alexander Rombs trabaja con la radiónica, una técnica que fue fundada por el patólogo Albert Abrams en 1920 en San Francisco. Se parte de la base de que cada organismo dispone de un campo energético de sustancia fina que reacciona a las ondas de

radio. Si existe un gemelo de este campo energético, por ejemplo una fotografía, y este es ondulado, los dos cambian su estado físico. Asimismo, puede sustituirse la información errónea por óptima. Esto suena muy abstruso y yo no soy un científico pero en mi búsqueda detallada en Internet he podido leer algún estudio serio que te causa sorpresa. Puedo recomendar el artículo objetivo de Wikipedia sobre radiónica y el ensayo de Michael Präse "Ciencia, pseudofísica y radiónica: una contribución a la objetivización" o el intento de Hans Zimmermann sobre una valoración neutral de este método curativo tan sorprendente "Radiónica - la medicina del tercer siglo". En Alemania todavía no se ha establecido aunque muchos médicos y homeópatas ofrecen estas terapias; sin embargo, en otros países europeos la radiónica ya está muy difundida y reconocida.

¿Estaba enferma mi guitarra?

En el ámbito de la radiónica uno se encuentra principalmente aplicaciones médicas pero también pueden optimizarse objetos y, como en este caso, instrumentos musicales, porque están sometidos a las mismas leyes que un organismo viviente. Cuando se trata de la cura de enfermos, ya veo las cosas con más distancia porque las personas que esperan ser curadas se agarran hasta a un clavo ardiendo que puede ser visto como ancla de salvación, por lo que el peligro de caer en manos de un charlatán es muy grande. Sin embargo, si solo se trata de guitarras uno puede asumir estos experimentos sin miedo alguno. Bueno, en este caso ya solo nos compramos guitarras malas de 79,95 euros y las tratamos radiónicamente para que tengan un sonido como las fabricadas a mano por los mejores profesionales. Está claro que esto no funciona, aunque la guitarra barata sea tuneada con las mejores piezas sus capacidades son limitadas. En principio, un objeto tiene que tener un valor determinado para poder desarrollar un potencial grande, esto es

válido tanto para la mejora tradicional como para los métodos nuevos. Sin embargo, puede ser útil empezar a pensar en nuevas direcciones que no conocemos para buscar allí mejores prestaciones.



Más información en:

QUANTEC GmbH
Wilhelmshöhenstraße 16
82319 Starnberg

info@quantec.eu
+49 (0)8104/62 90 88